

Actitudes lingüísticas, identidad cultural y variación dialectal en la Mancha

RAFAEL FERNÁNDEZ CASTILLEJOS
Universidad Carlos III de Madrid
rafael.f.castillejos@alumnos.uc3m.es
ORCID: 0009-0008-6601-2318

Resumen: Este trabajo analiza la conciencia lingüística de los hablantes de la región manchega en relación con la norma, la variación y la identidad cultural. Esta comarca ha sido históricamente la que ha presentado una mayor personalidad y la que más ha aportado a la recién creada comunidad de Castilla-La Mancha. Mediante una encuesta digital realizada a 505 informantes de variado perfil sociológico dentro del área identificada como manchega, se esclarecen cuestiones relativas a las actitudes y las creencias ante la norma, los prejuicios lingüísticos de los hablantes, la autoidentificación cultural y las diferencias intergeneracionales. El estudio considera tres posibles causas: el aumento de la movilidad geográfica, las nuevas tecnologías y la ausencia de una identidad fuerte en la región.

Palabras clave: conciencia lingüística, sociolingüística, normativismo, dialectología, la Mancha, identidad.

Linguistic attitudes, cultural identity and dialectal variation in la Mancha

Abstract: This paper analyses the linguistic awareness of the speakers of la Mancha region in relation to the norm, variation and cultural identity. This region has historically been the one with the strongest personality and the one that has contributed the most to the newly created community of Castilla-La Mancha. By means of a digital survey conducted among 505 informants of varied sociological profile within the area identified as Manchegan, issues related to attitudes and beliefs towards the norm, the linguistic prejudices of the speakers, cultural self-identification and intergenerational differences are clarified. The study considers three possible causes: increased geographical mobility, new technologies and the absence of a strong identity in the region.

Keywords: linguistic awareness, sociolinguistics, normativism, dialectology, la Mancha, identity.

1. Introducción

La región de la Mancha, muy próxima al gran núcleo de influencia cultural que es Madrid, ha sufrido numerosos cambios sociales y lingüísticos en el curso de las últimas décadas del siglo xx (González Pérez 2016: 271; Moreno Moreno 2013). Esta zona nunca ha tenido una organización política propia que se haya preocupado por atender sus especificidades identitarias y lingüísticas (Escalona *et al.* 2022:13). Este artículo se interesa específicamente por estas dos cuestiones para proponer un acercamiento conjunto desde el punto de vista de la sociolingüística y de las actitudes lingüísticas.

Entre los trabajos previos que se han realizado en esta materia cabe citar el *Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha* (García Mouton y Moreno Fernández 2003), el proyecto más ambicioso en cuanto al número de datos etnolingüísticos recolectados que se ha hecho en la región. En la confección de la muestra se seleccionaron grupos diversos y con cuotas proporcionales por sexo, edad y nivel de instrucción tanto en municipios más pequeños como en las ciudades castellano-manchegas. La duplicidad de respuestas por sexos en cada localidad permitió realizar contrastes entre el habla femenina y la masculina. Además, se incluyeron algunas preguntas de respuesta abierta sobre actitudes lingüísticas hacia otras variedades y hacia la suya propia (García Mouton y Moreno Fernández 1993: 143; Molina Martos 2022: 145). Posteriormente, Peinado Expósito (2021) abordó por primera vez las actitudes de los hablantes ante rasgos lingüísticos de su propia variedad y de otras. Los más jóvenes tienden a ser más normativos que los mayores y a valorar más positivamente los rasgos sintácticos que los morfológicos, posiblemente debido a la existencia de enseñanzas normativas sobre su uso.

En relación con la identidad manchega conviene mencionar los trabajos de González-Calero (2018) y Reyes Pascual (2023) que aportan dos claves que deben ser tenidas en cuenta. Por un lado, la cambiante y fragmentada organización política de la Mancha no permitió el desarrollo de tendencias regionalistas de forma homologable a otras regiones españolas, como Cataluña o Andalucía. Por otro, la cercanía geográfica con el gran centro de influencia que es Madrid y su escasa población impidieron el desarrollo de una identidad propia, como sí fue posible en otras zonas más alejadas y pobladas. La influencia cultural de la capital en los jóvenes lleva documentándose desde hace

décadas (Velduque 1992: 53), pero en la actualidad se une a otros factores como la llegada de las nuevas tecnologías y los cada vez más frecuentes movimientos migratorios a las grandes urbes desde las regiones poco pobladas. Estos desplazamientos están relacionados sobre todo con la necesidad de encontrar trabajos de una mayor cualificación y conlleva con frecuencia movimientos pendulares de ida y vuelta, es decir, personas que residen en otras ciudades de otras provincias y que van a Madrid a trabajar¹.

1.1. *Objetivos*

Esta investigación trata de determinar las posibles causas de los cambios lingüísticos que se están produciendo en la región manchega, prestando especial atención al abandono de los localismos en la población más joven con respecto a la de mayor edad. Esta región es la más extensa de las subáreas lingüísticas en las que es posible dividir Castilla-La Mancha (Ventura Agudo e Iñiesta s.f.) y la más rica en cuanto a términos dialectales propios, según el léxico disponible, aunque su vitalidad dentro de las nuevas generaciones sea limitada (Hernández Muñoz 2009: 295). Por este motivo, se propusieron tres objetivos:

- O.1. Ampliar el conocimiento sobre la conciencia lingüística (actitudes y creencias) de los hablantes de las comarcas manchegas.
- O.2. Evaluar la relación de los hablantes manchegos, en las diferentes franjas de edad, con la norma culta y la corrección.
- O.3. Comprender el papel que juega la lengua dentro de la construcción de la identidad cultural manchega.

La resolución de estos problemas permitirá abarcar la realidad sociolingüística presente en la Mancha y teorizar sobre las causas actuales de los cambios que están operando en la región. Para ello, será también necesario hacer una descripción de la construcción político-cultural de la Mancha que permita poner en contexto la situación de la lengua española en la región como un conjunto de zonas dialectales con influencias diversas (García Mouton 2011b: 75).

1.2. *Hipótesis*

Las posibles hipótesis que sustentan este trabajo relacionan el cambio lingüístico intergeneracional con tres causas:

¹ Véase González-Leonardo y López Gay (2021) a propósito de este nuevo éxodo que se lleva produciendo desde los años 90.

- H.1. La mayor movilidad geográfica, motivada por la necesidad de las nuevas generaciones de abandonar sus pueblos de origen para mudarse a áreas urbanas donde se habla una variedad diferente más normativa.
- H.2. El aumento del uso de las nuevas tecnologías entre la población más joven.
- H.3. La ausencia de una identidad cultural fuerte en la región que ponga en valor la cuestión de la lengua.

Estas hipótesis proporcionan un marco inicial para comprender cómo diversos factores sociales, culturales y tecnológicos pueden influir en el cambio lingüístico. La interacción entre esas causas no es necesariamente interdependiente.

2. Marco teórico: lengua e identidad

El componente lingüístico es considerado un elemento decisivo dentro de la formación de las identidades colectivas. El estudio de esta relación debe hacerse a la par desde un punto de vista histórico y lingüístico para comprender de qué forma se implican las formas de habla con la aparición de las identidades de los pueblos (véase Cano Aguilar 2009: 67). Además, deben tenerse en cuenta la cuestión normativa y los núcleos de influencia cultural cercanos.

2.1. Principios de la conciencia y el prestigio lingüísticos

El desarrollo de una conciencia lingüística se hace, por un lado, ante la exposición con otras variedades de la lengua que permiten articular un «yo» como individuo distintivo y, por otro, cuando se contraponen la forma propia de hablar con aquella que es considerada prestigiosa (López Morales 1993: 205). Además, como muestra el estudio de Giles *et al.* (1979: 591), la forma prestigiosa está relacionada con el grupo que es considerado modelo, pues se trata de una valoración de estatus que generalmente se relaciona con los grupos socioeconómicos altos. Esto es llamado la *hipótesis de la norma impuesta (Imposed Norm Hypothesis)*, según la cual la elevación de cierto código, acento o dialecto al nivel de norma está ligado al poder del grupo que lo habla. Dentro de cada grupo, región o país hay variedades que portan el mayor de los prestigios y que son consideradas centrales por simbolizar un uso ejemplar (Moreno Fernández 2015: 235). Además, la idea de que la variedad europea centro-norteña es mejor que las demás está muy presente todavía entre la población general no especialista e incluso entre los

propios especialistas (Cestero Mancera y Paredes García 2018: 33; Rojas 2023: 593).

El control rutinario de la diversidad lingüística ocurre tanto en los ámbitos formales como en los informales a través de la ideología del estándar (o *Standard Language Ideology*, como es denominada en Curzan *et al.* 2023). Las bases teóricas de los estudios de actitudes lingüísticas parten de la idea de que existen siempre comportamientos positivos o negativos ante las variedades lingüísticas de una lengua, generalmente con esta ideología de fondo. Por ejemplo, los trabajos de Martín Butragueño (1993) y Molina Martos (2020) muestran que la variedad madrileña es la mejor valorada en contextos de inmigración por ocupar una posición central en el imaginario colectivo y favorecer la integración. También conviene tener en cuenta los resultados producidos por los dos grandes proyectos centrados en el estudio de las actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia las variedades de la lengua española: PRECAVES XXI y LIAS. Por una parte, se corrobora a través de estudios empíricos cuantitativo-cualitativos que la variedad castellana del centro-norte peninsular es la mejor considerada por el resto de españoles, así como por algunos hispanohablantes, tanto de forma directa como indirecta (Cestero Mancera y Paredes García 2015, 2018, 2022; Yraola 2014). Por otra, los resultados del proyecto LIAS muestran que esta variedad también tiene una gran aceptación en Hispanoamérica, aunque comparte su posición en los diferentes países con las variedades cultas locales y cada vez se ponen más en valor las diferentes normas americanas (Beatriz Chiquito y Quesada Pacheco 2014).

Según López Morales (1993), la conciencia lingüística de un hablante se compone de tres partes principales interrelacionadas: la cognitiva, la conativa y la afectiva. Las actitudes lingüísticas son un comportamiento hacia un hecho lingüístico que asociamos a un grupo determinado de personas sobre la base de un conocimiento más o menos incompleto de la realidad que nos genera un sentimiento positivo o negativo. Estas actitudes, ligadas a una identidad concreta, se dan en todos los actos comunicativos, ya sean contextos multilingües, entre variedades de una misma lengua o incluso dentro de una misma variedad. Dependiendo de si estamos ante un contexto formal o informal van a primar unos u otros usos y se va a poder sancionar quién pertenece al grupo y quién no.

Las actitudes negativas o de rechazo tienen como objetivo reforzar los usos hegemónicos y prestigiosos. En los contextos digitales actuales en los que las interacciones se dan mediadas por el texto escrito o el audio, que no implican el contacto físico directo, está habiendo un nuevo impulso hacia las actitudes normativistas y de discriminación en

función de ciertos usos alejados de la norma (véase Méndez Santos *et al.* 2023; Méndez Santos y Rodríguez Barcia 2024). Estos nuevos espacios digitales en los que el texto escrito cercano a la oralidad tiene una gran importancia constituyen una nueva y rica fuente de datos para el estudio lingüístico, así como un nuevo espacio en el que pueden desarrollarse nuevas expresiones propias de contextos más coloquiales o vulgares dentro de la expresión escrita (Estrada Arráez y De Benito Moreno 2016). Esta tendencia a la escritura imitando la oralidad y el resurgimiento de actitudes más normativistas pueden estar fuertemente relacionadas en un contexto global de gran polarización en las redes sociales. En este sentido, es conveniente ampliar la literatura científica a propósito de las nuevas actitudes lingüísticas con el fin de proponer soluciones que puedan evitar la discriminación hacia grupos minoritarios y la desaparición de ciertos rasgos regionales y locales.

2.2. *La identidad cultural y lingüística en Castilla-La Mancha*

La Mancha es una región ubicada en la meseta Central de la península ibérica que ocupa parcialmente las actuales provincias de Toledo, Cuenca, Ciudad Real y Albacete. Este topónimo polisémico es empleado para referirse a tres realidades diferentes que, en orden creciente, serían la comarca de la llanura central; la región histórico-cultural de la Mancha, en la que cabría incluir a otras comarcas limítrofes con esta como el Campo de Calatrava o el Campo de Montiel, entre otras; y la comunidad autónoma que lleva su nombre, Castilla-La Mancha, que con frecuencia es referida solo por este último término. Este lugar, tan conocido en el mundo hispánico, se encuentra actualmente en una suerte de indefinición geográfica, histórica e identitaria. De esta forma, es común encontrar en entrevistas y análisis el uso indistinto de este topónimo para referirse a cualquiera de estas tres realidades y, a su vez, el del gentilicio asociado al mismo (Escalona *et al.* 2022: 13).

En el plano lingüístico es representativa la descripción de Moreno Fernández (1996: 214):

el bajo nivel cultural de una gran parte de la población [castellano-manchea] que se dedica a actividades agropecuarias y las deficientes comunicaciones intrarregionales explican la pervivencia de rasgos lingüísticos heterogéneos, antiguos, vulgares o populares.

A pesar del gran cambio que ha habido en cuanto al nivel educativo, los sectores económicos y los transportes en la región, esta cita da buena cuenta de la visión generalizada de infravaloración y desprestigio que todavía hoy pervive en la región ante los rasgos lingüísticos locales y propios (CaixaBank 2024; Gobierno de Castilla-La Mancha 2021).

De forma similar a otros territorios, en Castilla-La Mancha conviven un conjunto de rasgos lingüísticos de origen diverso. Por un lado, coexisten las soluciones normativas del castellano del centro y norte con las innovaciones del sur, cuya influencia se da sobre todo en las zonas limítrofes con la frontera administrativa con Andalucía y Murcia (véase Tapias Frutos 2021: 114). Por otro, es posible encontrar numerosas influencias de origen aragonés, catalán, valenciano o extremeño (véase Hernández Muñoz 2009; Hernando Cuadrado 2009). Esta diversidad de orígenes puede dificultar la adscripción de unos rasgos como plenamente manchegos, pues su presencia no es uniforme a lo largo de todo el territorio, lo que ha ocasionado que se hable de las «hablas» o del «habla de la Mancha»² haciendo alusión a esta diversidad. La ausencia de un «dialecto» manchego propiamente teorizado puede también ser una causa de la dificultad de identificación con una unidad en el plano lingüístico e identitario.

Este trabajo va a centrarse en el estudio de la región histórico-cultural de la Mancha, en la que cabrían también las comarcas limítrofes incluidas en las provincias de Ciudad Real, Toledo, Albacete y Cuenca, pero de la que quedaría totalmente excluida Guadalajara. Esto se debe a que, a pesar de la actual organización administrativa, esta provincia tiene unas características lingüísticas y sociales diferentes que permiten excluirla del estudio (véase Ventura Agudo e Iniesta s.f.). Los objetivos de este trabajo se centran en ampliar y precisar el conocimiento en torno a la identidad manchega.

3. Metodología empleada

En función del planteamiento metodológico, los estudios sociolingüísticos se asoman a la lengua desde dos aproximaciones: la sociológica y la etnográfica. La primera supone que la lengua es un rasgo supraindividual característico de una comunidad, mientras que la otra la considera algo puramente individual (Moreno Fernández 2017: 309). Para la realización de este trabajo se ha tomado el primer enfoque, con un análisis eminentemente cuantitativo y cualitativo de los datos recolectados a partir de una muestra al azar entre la población objetivo, los hablantes de la Mancha, y se ha distribuido una encuesta. Se ha optado por un cuestionario, ya que este no exige la interacción directa del investigador y permite alcanzar a un mayor número de personas. Para limitar las posibilidades en las respuestas se ha optado por el empleo de la escala creada por Rensis Likert en 1932 para medir

² Esta idea sigue lo expuesto por Alvar (1961: 60) cuando describe las hablas regionales como «las particularidades expresivas propias de una región determinada, cuando carezcan de la coherencia que tiene el dialecto» o las locales cuando la adscripción se da a pequeñas circunscripciones geográficas con ciertos rasgos poco diferenciados de la estructura regional a la que pertenecen.

el nivel de acuerdo (Moreno Fernández 1990: 101) con una serie de afirmaciones lo más claras posibles.

3.1. Área y perfil de la muestra

La encuesta ha sido distribuida por tres canales: en persona, en aplicaciones de mensajería instantánea y por redes sociales. El objetivo de este estudio es conocer la conciencia lingüística que tienen los hablantes de la Mancha sobre la norma, el estándar y la corrección. Además, unas pocas preguntas permiten poner en relación estas variables con la identidad cultural autopercibida de los informantes. Esta actitud permite comprender el papel que juega el normativismo en un grupo social cercano a un gran centro cultural.

	< 18	19-28	29-38	39-48	49-58	59-68	> 69	Total
H	5	86	73	35	10	10	5	224
M	4	128	87	30	18	9	1	277
NB	-	4						4
Total	9	218	160	65	28	19	6	505

Tabla 1. Recuento total de la muestra de encuestados por sexos (H: hombre, M: mujer, NB: no binarie) y edades

El método «bola de nieve» ha sido empleado en otros estudios sociolingüísticos (García Mouton y Moreno Fernández 1993; Mahecha Ovalle 2020) para ir ampliando paulatinamente la muestra de forma aleatoria. Además, la colaboración con la cuenta de Twitter/X @ValorManchego facilitó llegar a un número de encuestados considerablemente amplio y variado. De las 531 respuestas totales, 505 cumplían con los requisitos iniciales de este estudio: haber nacido en algunos de los municipios de la Mancha y haber vivido la mayor parte de su vida dentro de esta región. La distribución digital de esta encuesta ha provocado un mayor tamaño de la muestra en las generaciones más jóvenes que se va reduciendo conforme se avanza en las franjas de edad. No obstante, se han analizado los datos de cada franja de edad de forma independiente y se ha preferido dejar las muestras tal y como fueron siendo recopiladas para evitar cualquier posible sesgo en la limpieza.

No se han observado diferencias sustanciales entre los sexos³, por lo que esta distinción no se mencionará a lo largo del análisis. A pesar de que algunos trabajos mencionan que las mujeres tienden a valorar mejor la norma lingüística que los hombres (García Mouton

³ Durante este trabajo se empleará el término *sexo*, sin mayores pretensiones, por costumbre hasta el momento en los estudios sociolingüísticos. Además, esto evitará la confusión que pudiera ocurrir con la noción del género en sentido gramatical. Naturalmente, conviene precisar que, en este contexto, la noción de sexo es puramente social y cultural, pues la lengua es entendida en este caso como un elemento más de la identidad que varía en función de la socialización.

1999; 2011a), esta distinción no ha sido evidente ni consistente en los diferentes grupos de edad sujetos de este estudio. La franja de 19 a 38 años supone un 75 % del total de encuestados, mientras que entre la población más adulta solo se encuentra el 25 % restante. Este estudio parte de estas limitaciones y tendrá en cuenta que se trata de una aproximación a la cuestión y que posteriores ampliaciones de la muestra en franjas de mayor edad podría confirmar o refutar algunas de las afirmaciones posteriores.

El tratamiento de los datos se ha hecho siguiendo métodos de la estadística descriptiva, de forma que se presenten los datos de la muestra con el fin de poder comprender mejor los fenómenos sociolingüísticos analizados. Todo el proceso se ha realizado con el programa Excel, a través de tablas dinámicas. La visualización de los datos a través de un mapa se ha hecho en la página Datawrapper. Las principales fórmulas empleadas (promedio, desviación típica y varianza) van encaminadas a comprender la distribución de los datos y poder extraer conclusiones sobre la identidad colectiva y las actitudes lingüísticas. En el cuestionario se emplea una escala de Likert de 1-6 en la primera sección y de 1-5 en las demás. Por lo tanto, se ha considerado aceptable una desviación de hasta 1,69 en la escala de 6 y hasta 1,30 en la de 5. A partir de estos datos, se ha considerado que había una dispersión alta y por lo tanto los datos se han tomado con mayor precaución. Se ha considerado que había un gran acuerdo en la franja de edad determinada cuando la desviación ha sido inferior a 1 y cercana de 0,5. El promedio ha sido el dato principal y el que se presenta a continuación para explicar los fenómenos, una vez que se ha considerado que la distribución tenía correlación y era significativa según la desviación mencionada.

Por un lado, la distribución geográfica de la muestra se concentra principalmente en los municipios de Tomelloso, Albacete y Ciudad Real, aunque con presencia abundante en el centro de la Mancha, en la mayoría de las poblaciones (véase el mapa de la figura 1, en la siguiente página). Además, se han mantenido en este análisis las respuestas provenientes de ciertos municipios más alejados de la comarca de la Mancha, como Almansa o Elche de la Sierra, dado que en estudios anteriores (Escalona *et al.* 2022) se autoidentificaron como manchegos.

Por otro lado, hasta un 82 % de los encuestados reconocía haber residido largas temporadas, un año o más seguidos, en otros lugares. Cuando se les pregunta por estos, la respuesta que aparece con mayor frecuencia en primer lugar es Madrid, en un 26 % de los casos, seguida a bastante distancia por Valencia, con un 10 %, y Ciudad Real, con un 9 %. Por lo tanto, puede que considerarse que la necesidad de desplazamiento fuera del lugar de origen por motivos vitales diversos es bastante alta. Entre las respuestas, aunque aparecen destinos como

Ciudad Real o Albacete, son muy fuertes también otros destinos fuera de la comunidad autónoma, tanto Madrid como el Levante y Andalucía agrupan en conjunto los principales destinos.

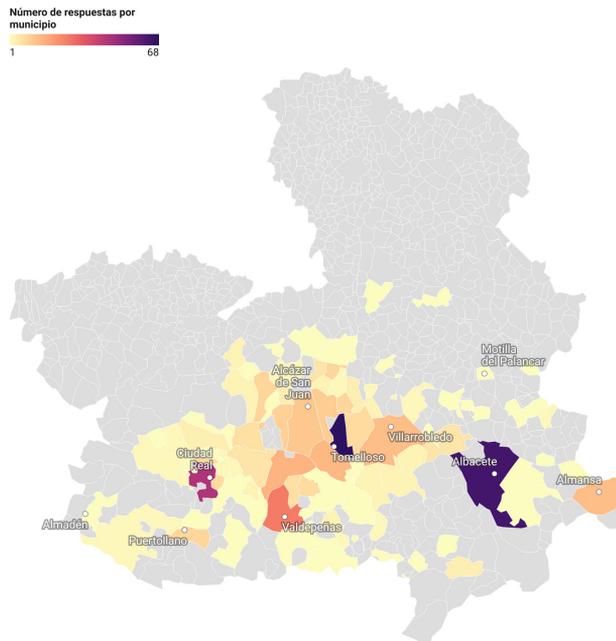


Figura 1. Distribución geográfica de la muestra por municipios

Actualmente, el empleo de dispositivos electrónicos para comunicarse, así como de redes sociales, es bastante alto en todos los grupos de población. Únicamente dos personas respondieron no utilizar WhatsApp para comunicarse con su familia o conocidos. El 96 % reconocen usar dispositivos y redes sociales «Diariamente». Además, hasta un 73 % de la muestra, en la pregunta sobre el uso de redes, selecciona entre dos y tres redes de las propuestas (Facebook, Instagram, Twitter/X. y TikTok). Con lo que es posible afirmar que no existe una gran brecha intergeneracional en cuanto a la presencia de estos dispositivos en su día a día. Solo en las franjas de edad a partir de 59 años empieza a haber una parte representativa de la muestra que elige una frecuencia inferior o que no usa estos dispositivos, con un 16 % del total (59,68), que asciende al 50 % a partir de los 69 años.

3.2. Estructura del cuestionario

La encuesta online (ver Anexo 1) se estructuraba en cinco secciones principales cada una de las cuales ocupaba una página diferente dentro del formulario realizado con Google Forms. En total, además del perfil de la persona, la encuesta incluye treinta preguntas distribuidas en tres secciones a las que se ha denominado con los siguientes títulos: 1) «En

relación con la actitud hacia la variación lingüística» (6 preguntas); 2) «En relación con la norma y las creencias lingüísticas» (9-15 preguntas) y 3) «En relación con la identidad cultural» (4 preguntas).

En primer lugar, se ofrecen seis frases con fenómenos morfosintácticos, algunos característicos de la región manchega y otros del español más general o frecuentes en otras áreas de España. La intención de esta parte no era en ningún caso comprobar si esos fenómenos son más o menos frecuentes en los habitantes de la Mancha, sino conocer la capacidad de los encuestados para detectar rasgos diferentes a los que ellos usan y valorarlos del uno al seis según el grado de aceptación que tienen ante el mismo. Son muchos los escenarios posibles que pueden motivar unas respuestas u otras. Las motivaciones principales pueden ser las siguientes: el hablante identifica el fenómeno y valora guiado por su parte afectiva o por su conocimiento al respecto (en caso de que tenga una formación lingüística), el hablante no identifica el fenómeno y valora siguiendo únicamente lo que le parece la oración o el hablante identifica erróneamente el fenómeno y valora en función de otro aspecto morfosintáctico diferente de por el que se espera que responda. No obstante, se espera que la mayoría de las respuestas encajen dentro del primero de los casos.

- (1) Hemos pasado un *ratejo* muy bueno con los amigos (Peinado Expósito 2021: 106).
- (2) *Antes que* amanezca, tengo que estar en casa con el coche» (García Mouton y Moreno Fernández 2003: SIN-14).
- (3) Estoy *segura* que mañana no dirás lo mismo (Peinado Expósito 2021 *apud* Demonte 2003: 10).
- (4) A María solía verla en el centro porque *la* gustaba mucho el cine (Fernández-Ordóñez 2015: 389).
- (5) ¿*Te se* calmó el dolor de muelas que tenías? (García Mouton y Moreno Fernández 2003: SIN-22).
- (6) A mi hermano, *le* llevaron al hospital el otro día y le hicieron unas radiografías (Fernández-Ordóñez 2015: 389).

Estos fenómenos analizados fueron seleccionados de entre los encuestados por Peinado Expósito (2021) por tener algunas características singulares. El diminutivo en *-ejo* (1) tiene un uso extendido en la Mancha y es ampliamente utilizado en toda la región. El queísmo de adverbio (2) se documenta como rasgo propio de la región, aunque también es común en otras variedades peninsulares. El queísmo con adjetivos (3), además de ser un rasgo manchego, recibió el máximo

grado de aceptación en el estudio previamente realizado. La secuencia invertida no estándar de *se* con el clítico *te* (5), común en zonas rurales, ha sido asociado históricamente con registros vulgares y coloquiales, por lo que, a pesar de su alta frecuencia de uso, suele recibir valoraciones más negativas. El laísmo (4) es un rasgo propio del español occidental, con presencia en la zona de Madrid y en algunas áreas limítrofes de la Mancha en las provincias de Toledo y Guadalajara. El leísmo de persona (6) es un rasgo dialectal ampliamente extendido en la lengua estándar peninsular actualmente, pero no era común en la Mancha, por lo que lo esperable sería que fuera rechazado por las generaciones adultas y aceptado por las jóvenes.

En el segundo grupo de preguntas, se hacen nueve afirmaciones en relación con la corrección lingüística y la norma que tienen que ser respondidas usando la escala de Likert, teniendo como extremos «No estoy de acuerdo» y «Estoy de acuerdo». En función de la respuesta a la pregunta número nueve, en relación con la existencia o no de una norma o modelo común de hablar el castellano, se redirige a los encuestados a la siguiente sección o se le exponen seis nuevas preguntas para que clarifique lo que entiende por la norma. El objetivo de estas preguntas es triple: conocer si los hablantes perciben la variación lingüística en función de la corrección, saber si son capaces de identificar una norma concreta en el castellano y en qué posición se ubican a ellos mismos dentro del panorama normativo. Adicionalmente, se intenta averiguar si la corrección y la norma se vinculan con rasgos sociales concretos y si los encuestados tienen opiniones muy diferentes ante cada uno de ellos. La corrección no necesariamente tiene que ser percibida en términos de normativismo, pues el prestigio se manifiesta de muchas maneras en los grupos sociales.

4. Presentación de los resultados

Partiendo de las variables sociales que permiten clasificar a los encuestados, se tomará la edad como el factor principal para el análisis de las respuestas obtenidas. La muestra más representativa es seguramente la comprendida entre los 19-38 años, ya que presenta una mayor diversidad en cuanto al nivel de estudios, el sexo, el número de lenguas usadas y la movilidad geográfica.

4.1. Actitudes hacia rasgos lingüísticos concretos

El baremo propuesto en esta ocasión fue de 1, «Muy mal» a 6, «Muy bien» con el objetivo de evitar que se diera una respuesta intermedia, dado que las actitudes neutras ante rasgos dialectales no existen, véase López Morales (1993) a este respecto. Por lo tanto, serán tomadas

como actitudes positivas o negativas cuando estas sean superiores o inferiores a 3,5 respectivamente. El objeto de interés es tanto la parte comportamental hacia un rasgo como la afectiva.

	<18	19-28	29-38	39-48	49-58	59-68	69<
«Hemos pasado un ratejo muy bueno con los amigos y ahora nos vamos a casa»	5,11	5,41	5,47	5,14	4,86	4,89	5,33
«Antes que amanezca tengo que estar en casa con el coche»	4,33	4,08	3,98	4,03	4,29	3,89	4,33
«Estoy segura que mañana no dirás lo mismo»	5,78	4,53	4,49	4,54	4,50	4,89	4,33
«A María solía verla en el centro porque la gustaba mucho ir al cine»	4,22	2,87	2,73	3,34	3,57	3,32	3,83
«¿Te se calmó el dolor de muelas que tenías?»	3,11	2,30	2,13	2,11	2,43	2,21	4,00
«A mi hermano le llevaron al hospital el otro día y le hicieron unas radiografías»	5,89	4,68	4,73	4,65	3,29	3,68	4,33

Tabla 2 Promedio por franjas de edad de la valoración de seis fenómenos morfosintácticos

Los únicos fenómenos que recibieron una valoración muy positiva homogéneamente en los promedios de todas las franjas de edad fueron el sufijo *-ejo* y el queísmo con adjetivos, corroborando los resultados de Peinado Expósito (2021). Además, el queísmo con adverbios también recibió una valoración positiva, aunque ligeramente inferior al 4 en la franja de los 59-68 años. El leísmo de persona es el último de los fenómenos que recibe una valoración positiva, pero con la particularidad de tener un promedio que va en un relativo descenso con el avance de la edad y con un promedio inferior a la media en la franja de 49-58 años. Esta reducción se corresponde también con los resultados de Peinado Expósito (2021) y validan la teoría de que el leísmo, que en principio no es un fenómeno propio en la región manchega, se está volviendo progresivamente más aceptado en las nuevas generaciones.

Los resultados del laísmo llaman la atención y coinciden razonablemente con los estudios previos. Este rasgo no es propio en ningún caso de la Mancha ni ha sido documentado en la región, pero sí es muy característico de Madrid, uno de los centros de influencia cercanos, y de regiones colindantes en las provincias de Toledo y Guadalajara. La valoración es ampliamente inferior a la media en las generaciones entre 19 y 38 años, algo que puede deberse al nivel de instrucción y, por tanto, de conciencia metalingüística (el promedio es inferior en los grupos con educación universitaria) o al contacto más prolongado con este fenómeno (la gente que responde que ha vivido en Madrid lo valora peor). Las enseñanzas normativas sancionan negativamente este rasgo dialectal. También llama la atención la alta puntuación en los menores de 18 años con un promedio superior a 4, que quizá podría

implicar una incipiente aceptación social ante este fenómeno, así como la también superior valoración de este rasgo entre los más mayores, aunque la muestra de estos dos grupos de edad es reducida y debe tomarse con precaución. Además, en general, la dispersión de los datos en este fenómeno lingüístico es alta (desviación ligeramente superior a 2) para todas las franjas de edad, excepto para los mayores de 65.

Por último, el único rasgo que recibió una valoración homogéneamente negativa fue la secuencia invertida no estándar de *se* más el clítico *te*. De nuevo, en línea con las investigaciones anteriores, el único grupo que lo valora muy positivamente, con un promedio de 4, son los mayores de 69 años. Esta construcción se ha considerado tradicionalmente propia de gente no instruida y la educación se ha encargado de corregir su uso, por lo que ha terminado por valorarse negativamente y, eventualmente, por desaparecer. A pesar de esto todavía hay personas que la valoran de forma relativamente positiva.

4.2. Creencias lingüísticas en torno a la norma y la corrección

Todas las preguntas de esta sección están valoradas según una escala de Likert en la que la media se sitúa en 3, que es el valor con el cual los informantes podían responder en caso de desconocer la respuesta o no tener una opinión formada al respecto. En esta ocasión, el objeto de estudio son las creencias lingüísticas, que están basadas en un conocimiento más o menos acertado de la realidad. Pueden estar influenciadas por un componente afectivo cuando la persona desconozca parte de la cuestión y la complete con estereotipos o mitos sobre el tema que haya aprendido a través de la socialización y de sus experiencias vitales. También se valora la media general que ha sido creada a partir de las medias del resto de franjas de edad para evitar así el sesgo que pudiera existir por haber más respuestas en unos grupos que en otros.

	<18	19-28	29-38	39-48	49-58	59-68	69<	General
«Hay gente que sabe hablar mejor que otra»	3,89	3,38	3,78	3,92	4,00	4,21	5,00	4,03
«En las grandes ciudades se habla mejor que en los pueblos»	2,11	1,96	1,93	2,14	2,21	2,37	3,50	2,32
«La gente con estudios habla mejor que la gente sin ellos»	2,67	2,90	3,01	3,48	3,04	3,26	4,17	3,22
«La gente que ha ido a la universidad (profesores, abogados, jueces, médicos, ingenieros, etc.) habla mejor que los que no»	2,33	2,50	2,79	3,38	3,29	3,37	4,50	3,17
«La gente mayor habla mejor que la gente joven»	2,67	2,08	2,42	2,89	3,04	2,63	3,17	2,70
«La gente de mi edad/generación es la que mejor habla»	1,33	1,74	2,04	2,51	2,46	1,89	2,50	2,07
«En los medios de comunicación (la televisión, la radio, etc.) es donde mejor se habla y es donde están mis referentes»	2,67	2,06	2,14	2,34	2,32	2,00	2,50	2,29
«En las plataformas de internet (YouTube, Twitch, etc.) es donde puedes encontrar mejores referentes, donde mejor se habla y donde están mis referentes»	2,00	1,67	1,66	1,48	1,61	1,84	2,00	1,75
«Existe una norma o modelo de hablar el castellano»	1,89	2,57	2,97	2,98	3,18	3,42	4,33	3,05

Tabla 3. Promedio por franjas de edad y general de una selección de las preguntas sobre la corrección y la norma

Un primer dato para destacar es que los informantes están de acuerdo en la existencia de gente que «sabe hablar mejor que otra», pero las razones que pueden motivar esta corrección o esta mejor capacidad para expresarse no están relacionadas con ningún factor en concreto de los preguntados (localización, edad, nivel de estudios, medios de comunicación o plataformas digitales). El único elemento social que parece indicar una mejor capacidad de expresión y corrección es la educación y, aún en este caso, solo llega al 3 en los grupos a partir de 29 años. Además, cuando se pregunta si la gente con nivel universitario era la que «mejor hablaba», las respuestas fueron inferiores a las de «la gente con estudios» en general. Este dato sí está más marcado generacionalmente. Los informantes mayores 39 años valoran mejor a los universitarios. Esta variable puede estar influenciada por el aumento de la instrucción en las generaciones más jóvenes y el desencanto frente a esta institución. También podría implicar que el estatus lingüístico

no es obtenido por la educación en sí, sino por el desempeño de un trabajo que requiera dichos estudios.

En la pregunta sobre la existencia de una norma lingüística o un modelo al que los hablantes deban aspirar se puede señalar el primer salto intergeneracional. A partir de los 49 años en adelante, los informantes van estando progresivamente más convencidos de la existencia de una norma, mientras que los más jóvenes la niegan o no están seguros. Solo a aquellos que respondieron con un 4 o más a la pregunta nueve («Existe una norma o modelo de hablar el castellano») y que, por lo tanto, estaban seguros de la existencia de una norma, se les preguntó también por lo que entendían que esta debía ser.

	<18	19-28	29-38	39-48	49-58	59-68	69<	General
«La gente tiene que intentar hablar parecido a la norma»	2,71	2,79	3,68	3,87	3,91	3,67	3,44	4,03
«La gente que habla parecido a la norma habla mejor que las demás»	2,91	2,76	3,65	3,33	3,91	4,50	3,51	2,32
«Toda la gente debería intentar aprenderla e imitarla»	2,78	2,44	3,42	3,40	3,64	4,17	3,31	3,22
«En la escuela y en el instituto, debería enseñarse la forma modelo y correcta de hablar»	3,89	3,85	4,39	4,47	4,82	4,83	4,37	3,17

Tabla 4. Promedio por franjas de edad y general de una selección de preguntas sobre la norma lingüística

Las respuestas dentro del grupo de informantes que reconocen que existe una norma también muestran una clara diferencia intergeneracional. Mientras que los más jóvenes no están de acuerdo en la necesidad de aproximar la forma de hablar a la norma ni que esta sea un signo de prestigio, a partir de los 39 años hay un consenso en que hay que aspirar a imitarla y aprenderla. De nuevo, los más jóvenes no están seguros a la hora de señalar un rasgo social como prestigioso o característico de una mejor forma de expresarse. No obstante, hay un consenso más o menos homogéneo en todas las franjas etarias en que la escuela debe fomentar el aprendizaje de la norma lingüística.

Los informantes ubicaban la norma con bastante precisión siguiendo lo que tradicionalmente se ha enseñado en la educación reglada. Así, un 92% de la muestra ubicaba la norma lingüística en España y un 82% en el norte, precisamente en Burgos y Valladolid, entre otros. A pesar del centralismo de la capital, el norte sigue manteniendo el relato del origen del idioma y puede acaparar en el imaginario colectivo la imagen de la «pureza» de la lengua. Esta valoración sigue de forma

segura el recuerdo o la imagen casi mítica del origen del castellano que se enseña en las escuelas. Además, Madrid se posiciona con un 14% en la ubicación de la norma. De hecho, entre los lugares en los que los informantes reconocen haber residido largas temporadas (Madrid, Valencia, Ciudad Real, Albacete, Granada, Alicante, Alcalá de Henares, Cuenca, Toledo, etc.) no hay referencias reseñables a ese norte donde supuestamente ubican la norma, por lo que seguramente se trate de algo aprendido y no adquirido a través de la experiencia.

	<18	19-28	29-38	39-48	49-58	59-68	69<	General
«He tenido que cambiar o adaptar mi forma de hablar cuando hablaba con gente de fuera, incluso en entornos informales»	3,00	3,45	3,30	2,46	3,11	2,63	4,00	3,14
«Los de aquí, los de La Mancha, hablamos mejor que los de fuera»	2,33	2,45	2,13	2,25	2,11	2,00	2,50	2,25
«En tu pueblo o ciudad, se habla igual que en el resto de La Mancha»	1,56	2,48	2,25	2,66	1,89	2,58	2,67	2,30
«En toda Castilla-La Mancha se habla más o menos igual».	2,11	2,00	1,69	2,06	1,89	2,47	2,50	2,10

Tabla 5 Promedio por franjas de edad y general de una selección de preguntas sobre la propia experiencia lingüística

Por un lado, en cuanto a la conciencia lingüística sobre la propia variedad, todas las franjas coinciden en tres puntos: la propia variedad no es percibida como mejor que las demás, hay diferencias entre pueblos de la Mancha y no hay un dialecto común a toda la comunidad autónoma. Estos tres puntos son una creencia más o menos asentada que se corrobora independientemente de otras variables sociales como el sexo o el nivel de estudios. Por lo tanto, se puede concluir que el hecho lingüístico en la Mancha es percibido como una realidad diversa y fragmentada, una suerte de hablas que cambian de una región a otra y que en ningún caso tienen un mayor prestigio que los dialectos de otras regiones.

Por otro lado, no hay un consenso determinante en cuanto a la necesidad de adaptar, modular o disimular la forma de hablar cuando se interactúa con gente con un dialecto diferente. La mayoría de las franjas de edad superan el 3 y, en el caso de los mayores de 69, se llega al 4, por lo que sería la única con un consenso grande en la cuestión. Solo en los grupos de entre 39-48 y 59-68 hay una valoración inferior al tres. Esto podría implicar que la infravaloración del propio dialecto está ligada a la gente joven, que han recibido en su mayoría una educación completa y que han vivido en varias ciudades, y a los mayores de 69.

El análisis de esta pregunta sugiere que podría haber una correlación entre la movilidad geográfica y el nivel de estudios conjuntamente a la hora de valorar positiva o negativamente la propia forma de hablar y pensar o no que es necesario alterarla según el contexto.

La acomodación lingüística (Gallois *et al.* 2005: 123) es un proceso orgánico que se produce más o menos en cualquier acto comunicativo y no tiene por qué implicar que uno de los dos dialectos sea más prestigioso que el otro, aunque suele haber motivaciones de prestigio detrás. La cercanía del promedio con el 3 sugiere que la necesidad de modular en los hablantes de la Mancha no es muy grande ni frecuente.

4.3. Valoración de la identidad y la tradición en la Mancha

El estudio sociolingüístico de la Mancha se completó en el cuestionario con una serie de preguntas sobre la identidad cultural, apoyándose en el tercer objetivo y la tercera hipótesis de este trabajo. Los resultados corroboraron las conclusiones de otros artículos académicos previos sobre la identidad manchega (véase Cuevas Campos 2020; Escalona *et al.* 2022; González-Calero 2018; Lucas Picazo 2006, 2008; Moreno Moreno 2013; Reyes Pascual 2023) y revelaron el carácter fragmentado de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. En esta última sección también se empleó la escala de Likert, con el número 3 como media y como respuesta en caso de desconocer o no tener una opinión formada.

Por un lado, ante las preguntas sobre sus creencias personales en torno a la existencia o no de una tradición manchega, todas las franjas de edad respondieron con resultados positivos superiores a los 4 puntos. Asimismo, en el caso de la tradición en toda la comunidad autónoma, los resultados fueron, de forma más o menos homogénea, inferiores al tres y, además, inferiores siempre a los promedios de la pregunta precedente. Por lo tanto, se puede concluir que la muestra corrobora las afirmaciones en torno a la mayor personalidad histórico-cultural de la Mancha, como una región distinta y diferenciable dentro de la construcción política actual.

	<18	19-28	29-38	39-48	49-58	59-68	69<	General
«En La Mancha, la llanura central de las cuatro provincias (Ciudad Real, Albacete, Toledo y Cuenca) y sus zonas adyacentes, tenemos una tradición cultural, artística e histórica propia y común diferenciable de la del resto de España y de la comunidad autónoma»	4,44	4,39	4,41	4,32	4,43	4,11	4,00	4,30
«En Castilla-La Mancha (Ciudad Real, Albacete, Toledo, Cuenca y Guadalajara) existe una tradición cultural, artística e histórica propia, conjunta y común a toda la comunidad autónoma»	3,22	2,52	2,08	2,51	2,61	3,26	3,17	2,77

Tabla 6. Promedio por franjas de edad y general ante dos afirmaciones sobre la tradición cultural manchega

	Señala de los siguientes términos de identidad cultural con cuál te sientes más identificado para describirte a ti mismo en primer lugar. Aunque puedas sentirte identificado con varios, elige uno, el que sientas que más te representa.	De los términos anteriores, señala el segundo que creas que más te representa.
Castellano/a	1 %	2 %
Castellano-manchego/a	4 %	10 %
De mi pueblo/ciudad	26 %	35 %
Español/a	9 %	20 %
Europeo/a	2 %	3 %
Manchego/a	57 %	30 %
Otro	2 %	1 %

Tabla 7. Grado de identificación cultural con los términos propuestos y otros

Por otro lado, también es interesante ubicar a los miembros de la muestra en cuanto a su sentimiento personal, la forma en la que ellos se identifican como individuos geográficamente hablando. En este sentido, es interesante ver qué términos se anteponen al regional, si aquellos más amplios, como español o europeo, o aquellos más pequeños. Además, también parecía importante conocer no solo el primero de los términos, sino el segundo con el que más se identifican.

Los dos primeros términos son, con una mayoría sólida, el de manchego, con un 56 % y 30 %, y el de «mi pueblo/ciudad», con un 26 %

y un 35 %. Ambos fueron los valores más votados en todas las franjas de edad, corroborando que la identificación con la región manchega y con lo local es mayor que con la comunidad autónoma. Cabe destacar que, en ambos casos, el tercer valor más elegido fue el de «español/a», con una holgada diferencia sobre el de «castellano-manchego/a», con menos de la mitad de puntos porcentuales. El valor menos elegido con diferencia, incluso por debajo de «europeo/a» o de «otros» (donde se recogieron valores de lo más variopintos, como catalán, valenciano, andaluz, etc.) fue el de «castellano/a». Esto implica que dentro de la región manchega la identificación con Castilla y con lo que esta implica es mínima, casi anecdótica o similar a lo que podría cuantificarse en otras regiones de España. A pesar de lo cual, la comunidad autónoma incluye en su nombre el término de «Castilla» y, hasta hace poco, era denominada la región como Castilla La Nueva. También se desprende que la región manchega es consciente de su identidad dentro de la comunidad autónoma y que lo local, el vínculo con el pueblo o ciudad de origen es casi tan fuerte como el que se siente hacia la comarca o la región en su conjunto.

La consideración de los encuestados sobre su autoidentificación en cuanto a los términos propuestos deja dos principales respuestas: los habitantes de la Mancha son conscientes de que su región es una realidad histórico-cultural diferente de la comunidad autónoma en la que ha sido incluida y que esta realidad se caracteriza por una fuerte presencia de lo local, de los pueblos y ciudades pequeñas, que son parte de la región al tiempo que mantienen su propia personalidad. Algunos de los encuestados incluso se identificaron por su gentilicio en la pregunta, entre cuyos términos se pueden destacar «culipardo» (Ciudad Real), «manzagato» (Manzanares) o «albaceteño» (Albacete).

5. Conclusiones

Partiendo del hecho de que existe un cambio lingüístico intergeneracional, un fenómeno común al paso del tiempo en cualquier lengua, se propusieron una serie de hipótesis que permitieran explicarlo y vincularlo con ciertos rasgos sociales propios del área de estudio. En particular este trabajo analizó la situación de la región española de la Mancha.

Primero, la única identidad consolidada en el área de estudio es la manchega, aunque con varios matices, ya que la importancia de lo local sobre lo regional y de lo español es también muy alta. En este sentido, se percibe una identidad fragmentada en la que se antepone un sentimiento local y nacional ante uno autonómico. Esto se lleva al terreno lingüístico en el consenso entre los informantes en cuanto a

que hay diferencias dialectales entre pueblos y a que no hay una forma propia de hablar en toda la comunidad autónoma, con un promedio general cercano al 2 en todas las franjas de edad en las preguntas 12 («En tu pueblo o ciudad, se habla igual que en el resto de la Mancha») y 13 («En toda Castilla-La Mancha se habla más o menos igual»).

Segundo, el enorme uso de las nuevas tecnologías en el día a día parece ser un aspecto común a todas las generaciones. Posiblemente, el método de distribución de esta encuesta a través de aplicaciones digitales ha dificultado en parte acceder a suficientes personas mayores y a personas que no están muy presentes en las redes. Los datos posiblemente no reflejan con precisión la opinión de personas desconectadas. No obstante, se desprenden dos conclusiones de este estudio. Por un lado, la presencia de los dispositivos electrónicos, de las aplicaciones de mensajería instantánea y de las redes sociales es muy alta o alta en todas las franjas de edad hasta los 69 años o más. Por otro, la influencia de la tecnología en la conciencia lingüística afecta a todas las franjas de edad en mayor o menor medida.

Por último, la gran mayoría de encuestados, un 82 %, se ha visto en la necesidad de desplazarse y vivir largas temporadas fuera de su pueblo o ciudad de origen. La ciudad predilecta en primera opción por un 26 % fue Madrid, seguida de Valencia, con un 10 %. El primer municipio manchego en aparecer como segundo lugar de residencia fue Ciudad Real, con un 9 %. Con esos datos, parece corroborarse el hecho de que en las últimas décadas la necesidad de los manchegos de desplazarse ha aumentado, ya que la proporción de jóvenes, 19-28, que han vivido en otras ciudades es superior a la de las generaciones mayores. Este desplazamiento mayor puede ser el causante de que los jóvenes valoren positivamente ciertos rasgos lingüísticos propios del español más general, aunque también de que tengan cierto rechazo a otros con los que se han visto obligados a convivir, como el laísmo. Además, el aumento del porcentaje de población urbana puede estar contribuyendo a que ciertas formas asociadas a lo inculto, lo vulgar o lo rural, como la secuencia invertida no estándar de *se* más el clítico *te*, sean también negativamente valoradas por los jóvenes y adultos.

En definitiva, el estudio ha corroborado dentro de sus limitaciones que, en la región manchega, contenida dentro de Castilla-La Mancha, hay una identidad cultural dispersa que no se corresponde con la distribución político-administrativa. Además, la necesidad de desplazamiento y el aumento de las nuevas tecnologías ha ido en aumento en las últimas décadas y ha llegado a la mayoría de las franjas de edad. Se trata de una primera aproximación a la interrelación entre la identidad cultural y la conciencia lingüística en áreas tradicionalmente rurales que han ido urbanizándose.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, Manuel (1961), «Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas», *Nueva Revista de Filología Románica*, 15 (1/2): 51-60.
- Beatriz Chiquito, Ana, y Miguel Ángel Quesada Pacheco (eds.) (2014), «Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes», *Bergen Language and Linguistic Studies*, 5: 637-714. DOI: 10.15845/bells.v5i0.
- CaixaBank Research (2024), *Fichas Comunidades Autónomas Castilla-La Mancha*. Disponible en: <https://www.caixabankresearch.com/sites/default/files/content/file/2024/03/22/34455/2024-03-fichasca-castilla-la-mancha.pdf>. [Fecha de consulta: 30 de diciembre de 2024].
- Cano Aguilar, Rafael (2009), «Lengua e identidad en Andalucía: visión desde la historia», en Antonio Narbona Jiménez (ed.), *La identidad lingüística de Andalucía*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces: 67-134.
- Cestero Mancera, Ana María, y Florentino Paredes García (2015), «Creencias y actitudes hacia las variedades normativas del español actual: primeros resultados del Proyecto PRECAVES-XXI», *Spanish in Context*, 12 (2), 255-279. DOI: 10.1075/sic.12.2.04ces.
- Cestero Mancera, Ana María y Florentino Paredes García (2018), «Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI», *Boletín de Filología*, 53 (2): 11-43. DOI: 10.4067/S0718-93032018000200011.
- Cestero Mancera, Ana María, y Florentino Paredes García (eds.) (2022), *La percepción de la variedad castellana: Creencias y actitudes lingüísticas en el siglo XXI*, España, Universidad de Alcalá.
- Cuevas Campos, Ricardo (2020), «La Universidad de Castilla-La Mancha en el siglo XXI», *Monograma: Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, 6: 165-181. DOI: 10.36008/monograma.201.06.1521.
- Curzan, Anne, Robin Queen, Kristin VanEyck y Rachel Elisabeth Weessler (2023), «Language standarization & linguistic subordination», *Daedalus*, 152 (3): 18-35. DOI: 10.1162/daed_a_02015.
- Demonte, Violeta (2003), «Microvariación sintáctica en español: rasgos, categorías y virus», en Pilar Álvarez-Santullano, Marta Rosas y Manuel Contreras (eds.), *Texto, lingüística y cultura*, Osorno, Universidad de Los Lagos / Sociedad Chilena de Lingüística: 9-40.

- Escalona, Sergio, Jesús García Cano y Gemma María García Jiménez (2022), «Proyecto de estudio sociológico de la identidad manchega en las provincias de Castilla-La Mancha», *Simposium: Anuario de Estudios Humanísticos*, 2: 11-25.
- Estrada Arráez, Ana, y Carlota de Benito Moreno (2016), «Variación en las redes sociales: datos twilectales», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 14 (2[28]): 77-111. DOI: 10.31819/rili-2016-142806.
- Fernández-Ordóñez, Inés (2015), «Dialectos del español peninsular», en Javier Gutiérrez Rexach (coord.), *Enciclopedia de lingüística hispánica*, Londres, Routledge, 2: 387-404.
- Gallois, Cindy, Tania Ogay y Howard Giles (2005). «Communication accommodation theory: a look back and a look ahead», en William B. Gudykunst (ed.), *Theorizing about intercultural communication*, Thousand Oaks, Sage: 121-148.
- García Mouton, Pilar (1999), *Cómo hablan las mujeres*, España, Arco/Libros.
- García Mouton, Pilar (2011a), «Cómo hablan las mujeres castellano-manchegas en *Volver*, de Pedro Almodóvar», en Germà Colón i Domènech y Lluís Gimeno Betí (eds.), *Noves tendències en la dialectologia contemporània*, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I: 105-116.
- García Mouton, Pilar (2011b), «Sobre fronteras entre variedades castellanas y atlas lingüísticos», en Ramón de Andrés Díaz (ed.), *Lengua, ciencia y fronteras*, Uviéu, Trabe: 69-87.
- García Mouton, Pilar y Francisco Moreno Fernández (1993), «Sociolingüística en el *Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha*», en Ralph Penny (ed.), *Actas del I Congreso Anglo-hispano: Tomo I: Lingüística*, Madrid, Castalia: 139-149.
- García Mouton, Pilar y Francisco Moreno Fernández, *Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha*. Disponible en: <https://alecman.web.uah.es/>. [Fecha de consulta: 30 de mayo de 2024].
- Giles, Howard, Richard Bourhis y Ann Davies (1979), «Prestige speech styles: the imposed norm and inherent value hypotheses», en William McCormack y Setephen A. Wurm (eds.), *Language and society: anthropological issues*, Berlín/Nueva York, De Gruyter Mouton: 589-596. DOI: 10.1515/9783110806489.589.
- Gobierno de Castilla-La Mancha (2021), *Informe del Servicio de estadística de la Oficina de transparencia, buen gobierno y participación*

sobre la delimitación del medio rural de Castilla-La Mancha en zonas rurales y categorización de las mismas. Disponible en: https://www.castillalamancha.es/sites/default/files/documentos/pdf/20210719/1bis_informe_del_servicio_de_estadistica.pdf. [Fecha de consulta: 30 de diciembre de 2024].

- González Pérez, M.^a Nieves (2016), *Variación gramatical en las hablas de Castilla-La Mancha*, tesis doctoral, Universidad de Alcalá.
- González-Calero, Alfonso (2018), «Castilla-La Mancha: una identidad dispersa», *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 15: 126-139.
- González-Leonardo, Miguel y Antonio López Gay (2021), «Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación», *Ager*, 31: 7-42. DOI: 10.4422/ager.2021.01.
- Hernández Muñoz, Natividad (2009), «Variación léxica y zonas dialectales de Castilla-La Mancha», *Revista de Filología Española*, 89 (2): 279-300. DOI: 10.3989/rfe.2009.v89.i2.189.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto (2009), «Sobre el habla regional de la Mancha», *Revista de Filología Románica*, 26: 171-186.
- López Morales, Humberto (1993), *Sociolingüística* (2.^a ed.), Madrid, Gredos.
- Lucas Picazo, Miguel (2006), «Religión e identidad en Castilla-La Mancha», *Zainak: Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 28: 181-201.
- Lucas Picazo, Miguel (2008), «El agua como recurso identitario: “el otro” castellano-mancheño y el estigma del trasvase Tajo-Segura», *Revista Murciana de Antropología*, 15: 413-426.
- Mahecha Ovalle, Andrés (2020), «Aproximación sociolingüística a las fórmulas de tratamiento nominales en el contexto comunicativo juvenil», *Enunciación*, 25 (2): 272-291. DOI: 10.14483/22486798.16187.
- Martín Butragueño, Pedro (1993), «Actitudes y creencias en inmigrantes dialectales: el caso de Madrid», *LEA: Lingüística Española Actual*, 15 (2): 265-296.
- Méndez Santos, María del Carmen, y Susana Rodríguez Barcia (2024), «Discriminación y limitaciones en el uso de la lengua española: el fetiche de la norma en Twitter (X)», *Revista de Filología*

- de la Universidad de La Laguna, 48: 129-158. DOI: 10.25145/j.refiull.2024.48.06.
- Méndez Santos, María del Carmen, Francesca Carofiglio, Claudia Casal Cutillas, Efhia Dimari, Jon Andoni Duñabeitia Landaburu, Lisandra Espiritusanto, Amina Khiari, Emma Pölski y Miyuna Komura (2023), «Análisis de la discriminación por perfilado lingüístico durante la atención telefónica para acceder a la vivienda de alquiler en España», *Biblioteca de Babel: Revista de Filología Hispánica*, 4: 121-147. DOI: 10.15366/bibliotecababel2023.4.006.
- Molina Martos, Isabel (2020), «Inmigrantes colombianos en Madrid: actitudes lingüísticas y pautas de integración social», *Lengua y Migración*, 12 (1): 83-102. DOI: 10.37536/lym.12.1.2020.66.
- Molina Martos, Isabel (2022), «Los atlas lingüísticos del castellano centro-peninsular: el *Atlas Lingüístico de Castilla y León*, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha* y el *Atlas Dialectal de Madrid*», en Isabel Molina Martos y Pilar García Mouton (eds.), *Geolingüística en la Península Ibérica*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas: 137-154.
- Moreno Fernández, Francisco (1990), *Metodología sociolingüística*, Madrid, Gredos.
- Moreno Fernández, Francisco (1996), «Castilla La Nueva», en Manuel Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica: el español de España* (vol. 2), Barcelona, Ariel: 213-232.
- Moreno Fernández, Francisco (2015), «La percepción global de la similitud entre variedades de la lengua española», en Kirsten Jeppensen y Jan Lindschouw (eds.), *Les variations diasystematiques et leurs interdépendances dans les langues romanes*, Strasbourg, Éditions de linguistique et de philologie: 217-237. DOI: 10.13140/RG.2.1.2362.9528.
- Moreno Fernández, Francisco (2017), *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (7.ª ed.), Barcelona, Ariel.
- Moreno Moreno, Andrés Jesús (2013), *La construcción social de la identidad: una interpretación antropológica-cultural de Castilla-La Mancha*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Peinado Expósito, Pilar (2021), «Variación sociolingüística y morfosintáctica: actitudes lingüísticas en el español de la Mancha», en Pilar Morales Herrera, Pilar Peinado Expósito y Yoana Ponsoda Alcázar (eds.), *Estudios lingüísticos de jóvenes investigadores*, España, Universidad de Castilla-La Mancha: 101-114. DOI: 10.18239/estudios_2021.174.00.

- Reyes Pascual, Guillermo (2023), «Distance, regional identities and parties: a comparative analysis of Castilla-La Mancha, Andalusia and the Canary Islands», *Nationalism and Ethnic Politics*, 29 (1): 60-80. DOI: 10.1080/13537113.2022.2122684
- Rojas, Darío (2023), «Dialectología del español e ideologías», en Francisco Moreno Fernández y Rocío Caravedo (eds.), *Dialectología hispánica: the Routledge handbook of Spanish dialectology*, Reino Unido, Routledge Reino Unido: 586-595. DOI: 10.4324/9780429294259-52.
- Tapias Frutos, Beatriz (2021), «De fronteras lingüísticas y *continuum* dialectales: el caso de la franja meridional de Castilla-La Mancha», *Ogigia: Revista Electrónica de Estudios Jispánicos*, 29: 97-117. DOI: 10.24197/ogigia.29.2021.97-117.
- Velduque, Ángel N. (1992), «Los castellano-manchegos cada vez hablamos peor», *Bisagra*, 248: 52-54.
- Ventura Agudo, José y Pablo Iniesta (s. f.), *Mapa de las zonas dialectales de Castilla-La Mancha* [Mapa dialectal]. Disponible en: <https://www.uclm.es/grupos/grava/habla/areas>. [Fecha de consulta: 30 de mayo de 2024].
- Yraola, Aitor (2014), «Actitudes lingüísticas en España», *Bergen Language and Linguistics Studies*, 5: 551-636. DOI: 10.15845/bells.v5i0.685.

ANEXO 1. LISTA DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO

Sección – Datos identificativos

En la primera sección, se le va a pedir que facilite algunos datos personales (edad, sexo, nivel de estudios, lugar de residencia, etc.). Estos datos son las variables dependientes que van a permitir clasificarlo como válido para formar parte de la muestra y para el posterior estudio. Todos los datos serán posteriormente procesados, anonimizados y seudonimizados, por lo que será imposible hacer una relación entre los mismos y usted.

1. ¿Cuál es su franja de edad?
2. ¿Cuál es su sexo?
3. ¿Cuál es su pueblo/ciudad manchega donde vive o ha vivido mayoritariamente?
4. ¿Ha vivido largas temporadas (un año o más seguido) en otras ciudades?
5. En caso afirmativo, ¿dónde? Si son muchas, especifique solo las 5 donde más tiempo haya residido de mayor a menor tiempo y separado por comas. **Especialmente importante si ha sido fuera de la Mancha.**
6. ¿Qué nivel de estudios tiene?
7. ¿Cuántas lenguas sabe hablar?
8. Si en la anterior pregunta ha respondido más de uno, especifique cuáles separando por comas:
9. ¿Con qué frecuencia utiliza *smartphones*, *tablets*, ordenadores u otros dispositivos electrónicos?
10. ¿Utiliza WhatsApp u otra aplicación de mensajería instantánea para hablar con la gente?
11. ¿Utiliza alguna de estas redes sociales diariamente?

Sección 1.^a – Valoración de rasgos dialectales

Valore del 1 al 6 en función de cómo le suenen estos enunciados, siendo 1 «muy mal» y 6 «muy bien».

— «Hemos pasado un ratejo muy bueno con los amigos y ahora nos vamos a casa».

— «Antes que amanezca tengo que estar en casa con el coche».

— «Estoy segura que mañana no dirás lo mismo».

— «A María solía verla en el centro porque la gustaba mucho ir al cine».

— «¿Te se calmó el dolor de muelas que tenías?».

— «A mi hermano le llevaron al hospital el otro día y le hicieron unas radiografías».

Por favor, cuando pase a la siguiente sección no vuelva a revisar las respuestas. No hay respuestas correctas e incorrectas, solo tiene que dar su opinión.

Sección 2.^a – Creencias sobre la lengua

Después de leer las siguientes afirmaciones valore del 1 al 5 en función de cómo de acuerdo esté con ellas, siendo 1 «Bastante en desacuerdo» y 5 «Bastante de acuerdo». Evite marcar el número 3, ya que eso implica que o bien no tiene una opinión al respecto o no sabe.

1. «Hay gente que sabe hablar mejor que otra».
2. «En las grandes ciudades se habla mejor que en los pueblos».
3. «La gente con estudios habla mejor que la gente sin ellos».
4. «La gente que ha ido a la universidad (profesores, abogados, jueces, médicos, ingenieros, etc.) habla mejor que los que no».
5. «La gente mayor habla mejor que la gente joven».
6. «La gente de mi edad/generación es la que mejor habla».
7. «En los medios de comunicación (la televisión, la radio, etc.) es donde mejor se habla y es donde están mis referentes».
8. «En las plataformas de internet (YouTube, Twitch, etc.) es donde puedes encontrar mejores referentes, donde mejor se habla y donde están mis referentes».
9. «Existe una norma o modelo de hablar el castellano».

Las siguientes preguntas, de nuevo en una escala de 1 a 5, versarán sobre su opinión con respecto a la norma castellana y a lo que esta es.

- «La gente tiene que intentar hablar parecido a la norma».
 - «La gente que habla parecido a la norma habla mejor que las demás».
 - «Toda la gente debería intentar aprenderla e imitarla».
 - «En la escuela y en el instituto, debería enseñarse la forma modelo y correcta de hablar».
 - ¿Quién habla más parecido a ese modelo, a esa forma normativa y correcta?
 - ¿Quién crees que, en España, habla más parecido a ese modelo?
10. «He tenido que cambiar o adaptar mi forma de hablar cuando hablaba con gente de fuera, incluso en entornos informales».
11. «Los de aquí, los de la Mancha, hablamos mejor que los de fuera».
12. «**En tu pueblo o ciudad**, se habla igual que en el resto de **la Mancha**».
13. «**En toda Castilla-La Mancha** se habla más o menos igual».
14. «En la Mancha tenemos una forma de hablar, unas palabras, unas expresiones y un acento propios y diferentes del resto de España y de los hablantes de castellano».

Sección 3.^a – Sobre la identidad cultural

En esta última sección, hay solo 4 preguntas en relación con cómo te identificas tú y la relación que sientes con tu tierra. Las preguntas versan sobre lo que tú crees y opinas exclusivamente.

Después de leer las siguientes afirmaciones valore del 1 al 5 en función de cómo de acuerdo esté con ellas, siendo 1 «Bastante en desacuerdo» y 5 «Bastante de acuerdo».

Evite marcar el número 3, ya que eso implica que o bien no tiene una opinión al respecto o no sabe.

1. «En **la Mancha**, la llanura central de las cuatro provincias (Ciudad Real, Albacete, Toledo y Cuenca) y sus zonas adyacentes, tenemos una tradición cultural, artística e histórica propia y común diferenciable de la del resto de España y de la comunidad autónoma».

2. «En **Castilla-La Mancha** (Ciudad Real, Albacete, Toledo, Cuenca y Guadalajara) existe una tradición cultural, artística e histórica propia, **conjunta y común a toda la comunidad autónoma**».

3. Señala de los siguientes términos de identidad cultural con cuál te sientes más identificado para describirte a ti mismo en primer lugar. Aunque puedas sentirte identificado con varios, **elige uno, el que sientas que más te representa**.

- De mi pueblo/ciudad
- Manchego/a
- Castellano-manchego/a
- Castellano/a
- Español/a
- Europeo/a
- Otra...

4. De los términos anteriores, **señala el segundo que creas que más te representa**.

Muchísimas gracias por tu contribución a esta investigación y por llegar hasta el final. Tu ayuda a conocer mejor el fenómeno lingüístico e identitario en la Mancha ha sido grande. Haré un buen uso de la información que me has facilitado. Ya solo queda enviar.